

LA OPCIÓN MODULAR PARA COMPAGINAR CON OTRAS ACTIVIDADES

27/07/2017



Mi aventura en la aviación comenzó con 18 años cuando un trabajo de verano me permitió conseguir el dinero suficiente para iniciarme en el vuelo sin motor.

Miguel Ángel Zapata. Representante pilotos alumnos asociados a SEPLA

Siempre había querido ser piloto, pero hasta entonces no había tenido la posibilidad de acceder a ello y la vela era lo que tenía a mi alcance. A día de hoy no me arrepiento, ya que he constatado que volar a vela consigue hacer de ti un piloto diferente.

En 2013 fue cuando me decidí a empezar con la licencia comercial. Tras mucho tiempo investigando y tras barajar diversas opciones, me decidí por la vía modular. Yo le veía ciertas ventajas, ya que me permitía hacerlo a mi ritmo y en la escuela que más se adaptase en cada momento a mis necesidades. Comencé el PPL en Aerocenter en enero de 2013 y tardé un año en acabarlo mientras lo compaginaba con el trabajo. 2014 lo dediqué a ahorrar y a ir haciendo horas de experiencia que necesitaba mientras observaba la evolución del mercado de pilotos.

Sí que se notaba que estaba empezando a haber movimiento, pero no tenía sentido hacer el curso de prisa y corriendo si luego las ofertas laborales eran casi inexistentes. En septiembre de 2015 me matriculé en Aerofan para iniciar el curso de ATPL teórico, que tardé un año y medio y completar. Compaginar el trabajo con el estudio en ocasiones se hacía cuesta arriba y quería presentarme a los exámenes con buen nivel. En abril y mayo de este año me he dedicado a hacer el curso CPL al cual pude acceder antes por convalidaciones de horas. Actualmente me encuentro en mitad curso ME/IR con la idea de haber acabado en septiembre de este mismo año para poder iniciar la búsqueda de un empleo en una aerolínea.

iBuenos vuelos!